

10.02.2026

Presentación del último número de “Papeles de Economía Española”

Funcas

Madrid

Soledad Núñez

Subgobernadora

Buenos días:

Es un honor presentar la revista *Papeles de Economía Española*, de Funcas, dedicada, en esta ocasión, a los nuevos desafíos del sector bancario. *Papeles de Economía Española* es una de las revistas económicas españolas más prestigiosas e influyentes, una herramienta que, cada trimestre desde 1979, nos ayuda a analizar con rigor la actualidad y los temas económicos más candentes.

En un contexto en el que la economía global y las relaciones internacionales están inmersas en una transformación constante, el papel de la banca adquiere una trascendencia particular. Por eso, este número que hoy presentamos nos sirve como herramienta fundamental para comprender y anticipar los retos a los que se enfrentan las entidades financieras en la actualidad.

Las revistas especializadas, como *Papeles*, resultan imprescindibles para la difusión del conocimiento económico. Promueven la reflexión desde una perspectiva rigurosa con sus análisis profundos que enriquecen tanto el debate como la toma de decisiones en el ámbito público y privado. Además, acercan a la sociedad la investigación y el diagnóstico económico, fomentando el diálogo y la transparencia.

En este número, en concreto, personas expertas muy reconocidas abordan temas cruciales, relacionados, principalmente, con la transformación digital, la inteligencia artificial y el impacto de las nuevas tecnologías en el sector bancario. Estas cuestiones están en el centro de la redefinición de las bases de la banca moderna y resultan imprescindibles para entender el futuro del sistema financiero.

En este sentido, me gustaría destacar la irrupción de las nuevas tecnologías, y entre ellas la inteligencia artificial, que marcarán efectivamente el rumbo por el que se mueva el sector financiero en los próximos años.

Como algunos de los artículos señalan, la irrupción de la inteligencia artificial, aún relativamente incipiente en el sector bancario, ofrece un abanico de oportunidades para ganar eficiencia y mejorar la experiencia de los clientes, pero, también, presenta retos no desdeñables que hay que abordar con determinación. Uno de los principales radica en cómo la industria puede explicar los propios resultados que ofrece la inteligencia artificial.

En un artículo recientemente publicado por el Banco Central Europeo¹, se señala que la mayoría de los bancos usan herramientas específicas para monitorear los resultados de los modelos en los que participa la inteligencia artificial. Estas herramientas, unidas a la validación humana y la limitación de modelos de “auto aprendizaje”, limitan en parte este riesgo. Además, es esencial que los datos que se introducen en el sistema estén validados y soportados por una gobernanza robusta y estén sometidos a estándares de calidad reforzados. Aunque el uso actual de la inteligencia artificial parece acotado al *scoring* de crédito y a la detección de fraude, es muy probable que en el futuro se extienda a otros ámbitos. Por eso, resulta necesario que se establezcan las bases para que el uso de la inteligencia artificial sea seguro, fiable y ético.

¹ https://www.banksupervision.europa.eu/press/supervisory-newsletters/newsletter/2025/html/ssm.nl251120_1.en.html

Otro de los puntos relacionados con la transparencia de los modelos de inteligencia artificial y de las tecnologías digitales, en general, es su dependencia de proveedores externos. Esta circunstancia debe ser muy valorada a la hora de tomar decisiones estratégicas relacionadas con la digitalización, ya que, aunque supone una ventaja en términos de costes y eficiencia, también implica debilidades y riesgos que hay que sopesar y mitigar.

Pero la digitalización va mucho más allá de la inteligencia artificial. Como explica uno de los artículos de la revista, el futuro de los mercados financieros será digital, mucho más descentralizado y programable. La aparición de nuevos actores, productos, mecanismos de captación de inversión (como el *equity crowdfunding*, que también se aborda en este número) y el auge del sector de intermediación financiera no bancaria son elementos ya desplegados en el tablero de juego de las finanzas. Es necesario que toda la tecnología que conlleva estos cambios esté integrada en marcos institucionales sólidos que garanticen la protección del inversor, unas finanzas éticas y la estabilidad financiera del sistema. La resiliencia operativa, la supervisión de proveedores críticos, la gobernanza de datos y de los procesos esenciales son elementos necesarios para que la digitalización sea garantía de éxito y aporte valor añadido al negocio financiero, con garantía de seguridad y fortaleza. La transformación digital no puede dejar a nadie atrás. Tampoco debemos olvidarlo. Los cambios se producen a gran velocidad, y el sector financiero, en colaboración con las administraciones públicas, debe garantizar a la ciudadanía el acceso a unos servicios financieros de calidad en igualdad de condiciones.

Aunque el contenido de este número de la revista está muy focalizado en temas digitales y de innovación financiera, me gustaría traer para su reflexión otros dos retos esenciales a los que se enfrenta el sector bancario.

Uno es el riesgo geopolítico, que no es exclusivo del sector financiero, sino que repercute en toda actividad mundial. En este entorno tan inestable e impredecible, las entidades deben reforzar su capacidad de monitoreo, adaptación y gestión del riesgo geopolítico, e integrarlo en sus modelos habituales para anticipar posibles escenarios disruptivos. De este modo, estarán capacitadas para reaccionar a tiempo y fortalecer así su resiliencia ante posibles shocks financieros y macroeconómicos. Hasta ahora, los grandes shocks que hemos vivido en estos últimos años no han tenido impacto significativo en nuestro sistema financiero, en gran parte por las medidas extraordinarias que han tomado las distintas administraciones públicas, principalmente la Unión Europea, a través de los fondos *Next Generation*, y los gobiernos nacionales, con baterías de medidas de muy diversa naturaleza. No obstante, la situación de las cuentas públicas de algunos países podría limitar la capacidad de reacción de las administraciones públicas a otro shock de naturaleza extraordinaria y de gran impacto.

El segundo de los retos adicionales es la sostenibilidad. No se trata solo de una cuestión normativa, o incluso ética, sino de una condición necesaria para la estabilidad financiera a largo plazo. Demos dejarla al margen de vaivenes políticos y de modas pasajeras. La evidencia científica, que no atiende a estos debates, es muy clara. La inacción o acción retrasada repercutirá de forma negativa en el crecimiento mundial. Por ello, nuestras economías deben adaptarse al cambio climático y a otros retos relacionados con el medio ambiente. En este sentido, el sector financiero, que juega un papel protagonista en esta transformación, se enfrenta a desafíos mayores, como la falta de datos de calidad que

permitan elaborar planes de transición fiables y medibles. La transición de la economía y del sistema financiero debe ser contemplada también como una oportunidad. La transformación hacia la sostenibilidad implica un mayor negocio y una mayor resiliencia. Por lo tanto, tenemos que impulsar este camino y promover que el sector financiero sea un vector de cambio para el resto de los sectores productivos.

En conclusión, estoy convencida de que el contenido de este número de *Papeles de Economía Española* será fuente de inspiración y guía para afrontar los desafíos venideros. Agradezco a Funcas por mantener vivo su compromiso con el pensamiento económico y a todas las personas autoras por sus valiosas contribuciones.

Muchas gracias.